

NODOS GEOESTRATÉGICOS Y TERRITORIOS DE TRÁNSITO: ANÁLISIS COMPARADO EN LA FRONTERA ECUADOR-COLOMBIA

GEOSTRATEGIC HUBS AND TRANSIT ZONES: A COMPARATIVE ANALYSIS OF THE ECUADOR-COLOMBIA BORDER

Artículo recibido el: 04/12/2025

Artículo aceptado el: 05/03/2026

Sonia Alexandra Heredia-Gálvez*

*Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE, Pichincha, Ecuador

Lattes: <http://lattes.cnpq.br/8621340897666204>

Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-0584-837X>

saheredia2@espe.edu.ec

César Patricio Parra-Molina*

*Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE, Pichincha, Ecuador

Lattes: <http://lattes.cnpq.br/3988261420794058>

Orcid: <https://orcid.org/0009-0003-0703-2208>

cparra@espe.edu.ec

Federico Aníbal Martínez-Vélez*

*Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE, Pichincha, Ecuador

Lattes: <http://lattes.cnpq.br/5119269851116731>

Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-3315-2118>

famartinez3@espe.edu.ec

The authors declare that there is no conflict of interest

Resumen

El crimen organizado transnacional es una amenaza a la seguridad de los estados y al orden internacional, constituyendo además un factor de disputa del dominio territorial estado versus organizaciones criminales. La presente investigación analiza la geopolítica del crimen organizado y su relación con la configuración de las dinámicas de la violencia en la zona fronteriza Ecuador-Colombia. Mediante un análisis comparado, con enfoque cualitativo, se examinó patrones territoriales de homicidios, incautación de armas y desarticulación de grupos delictivos durante el período 2023-2025. Los resultados reflejan que los patrones de violencia no son homogéneos, sino que varían acorde a la posición geoestratégica de los territorios y a la importancia que le otorgan las redes criminales, clasificándolos en: nodos estratégicos y nodos de transición y expansión criminal. Además, visibiliza que la presión estatal mediante el incremento de: operativos, incautaciones y desarticulaciones no producen una disminución proporcional de los homicidios que han sido considerados como uno de los indicadores de violencia. Asimismo, este estudio evidencia que esta aparente ineficacia en los resultados

Abstract

Transnational organized crime poses a severe threat to state security and global stability, often triggering territorial disputes between the state and criminal organizations. This research analyzes the geopolitics of organized crime and its role in shaping the dynamics of violence within the Ecuador – Colombia border region. Adopting a qualitative comparative framework, the research evaluates territorial trends in homicides, weapon seizures, and the dismantling of criminal cells between 2023 and 2025. The findings indicate that violence is not uniformly distributed across the region. Instead, it fluctuates based on the geostrategic value of specific areas, which can be categorized as strategic nodes or nodes of transition and expansion. The analysis further highlights a critical disconnect increased state intervention through tactical operations and seizures has not led to a linear reduction in homicide rates. This lack of impact is largely due to structural hurdles, such as the high adaptive capacity and operational flexibility of criminal networks in border zones. Ultimately, the study underscores the need for public policy to move beyond purely reactive measures, suggesting that both nations



corresponde a factores estructurales como la capacidad adaptativa y la flexibilidad del crimen organizado transnacional en la frontera. En términos de política pública el estudio permite evidenciar la necesidad de combinar las acciones operativas con estrategias de seguridad complementarias en los dos países.

Palabras clave: Geopolítica del Crimen. Geoestrategia. Crimen Organizado Transnacional.

must integrate tactical operations with broader, more comprehensive security frameworks.

Keywords: *Geopolitics of Crime. Geostrategy. Transnational Organized Crime.*

1 INTRODUCCIÓN

La geopolítica del crimen organizado en la actualidad ya no es analizada únicamente desde una visión estatocéntrica, el nuevo enfoque la observa desde el papel central de las redes criminales como actores geopolíticos y geoestratégicos que dominan recursos naturales y vías de comunicación (Piedrahita-Bustamante *et al.*, 2025). El crimen organizado transnacional (COT) es una amenaza a la seguridad de los estados y al orden internacional (Albergaria & Ortiz Celis, 2024), constituyendo además es un factor de disputa del dominio estado versus organizaciones criminales. En este contexto, el estado tiene una guerra difícil sobre todo considerando que el COT, en la actualidad funciona desde una organización de red y en tiempo real, en la cual se establecen interconexiones de organizaciones poderosas que afectan la economía, la política y la seguridad de las naciones (Carbajal-Glass, 2023).

En América Latina, el crimen organizado se ha transformado, convirtiéndose en un modelo de cadenas de valor con grandes similitudes a las transnacionales ilícitas y constituyendo nodos interconectados que gestionan recursos globales (Rivera, 2025). Fundamentando su accionar y su lucro no solo en el narcotráfico, sino en la diversificación de sus nichos como la minería ilegal, la extorsión, el lavado de activos, la trata de personas y el contrabando de armas (Piedrahita-Bustamante *et al.*, 2025). Generando una distribución desigual de ingresos y que se relaciona con el nivel de violencia, en la región sur se obtienen menores ingresos y mayores niveles de violencia, mientras que en el sector norte se focalizan los puntos de distribución y consumo y generan mayores ganancias (Rosero & Pozo, 2025). Además, el COT, mediante algunas actividades como el lavado de activos y la corrupción debilitan el sistema económico mundial y erosionan el orden público, al permear instituciones financieras y políticas

generando un sistema híbrido política-delito (Piedrahita-Bustamante *et al.*, 2025).

Además, el crimen organizado transnacional, ya no es únicamente una actividad delictiva, sino que se ha posicionado como un proveedor de órdenes criminales o gobernanzas criminales (Bonilla, 2020). Aplicando acciones como proveer seguridad, resolver conflictos sociales e incluso ofreciendo servicios básicos como salud y educación, sobre todo en lugares en los que la presencia de los estados es limitada. También genera escenarios de gobernanza híbrida en los cuales coexiste la autoridad estatal y la criminal (Corcuera, 2024), con la finalidad de alcanzar libertad para maniobrar los negocios ilícitos mediante la autonomía y el control territorial (Visceglie, 2023).

2 LA EVOLUCIÓN DEL CRIMEN ORGANIZADO EN AMÉRICA LATINA

En América Latina la geopolítica del crimen ha incrementado los índices de inseguridad debido a la proliferación de la violencia. La evolución y las lógicas del crimen organizado transnacional (COT) reflejan una transformación profunda de la criminalidad. El COT paso de ser un fenómeno de bandas criminales organizadas a constituirse en redes corporativas criminales (Vargas, 2025). Lo cual ha permitido que transformen las fronteras en poros abiertos en los cuales fluyen economías ilícitas a lo que contribuye la atomización y fragmentación de los grupos criminales organizados, lo cual les otorga características de flexibilidad operativa. Las organizaciones criminales transnacionales han establecido procesos de cooperación o subcontratación a las bandas locales pequeñas (Malamud & Núñez Castellano, 2024). Estas nuevas estrategias criminales han permitido que aun cuando los estados emprendan procesos reactivos con operativos intensos y capturen a líderes, se generen ecosistemas con mayor violencia porque su capacidad de adaptación les permite reconfigurarse y reubicarse en sectores con menor control estatal (Vargas, 2025).

Este accionar criminal ya no se limita únicamente al narcotráfico, sino que ha encontrado varios nichos de acción como: la minería ilegal, la trata de personas, el tráfico de armas y la extorsión, lo cual ha permitido transformar a los territorios fronterizos principalmente en activos logísticos del COT (Cabezas-Freire *et al.*, 2025). Esta transformación y multiacción responde a la necesidad de resiliencia económica, que parte del principio de que cuando una ruta se cierra por el accionar de los estados o un mercado se satura, la organización busca otros flujos de ingresos que garanticen su hegemonía y

su poder (Cabezas-Freire *et al.*, 2025). Y desde esos parámetros la ubicación estratégica de las poblaciones fronterizas ubicadas cercana a puertos y rutas fluviales, deja de generar interés único para generar tráfico de droga sino que se vuelve un objetivo logístico prioritario su control territorial, en este sentido, el incremento de la violencia responde a una geopolítica del crimen organizado.

La violencia en la región es un fenómeno endémico y estructural. Se mide principalmente a través de la tasa de homicidios por cada 100,000 habitantes, considerándose violencia endémica cuando supera los 10 casos (Vargas, 2025). Sin embargo, el crimen organizado también utiliza otros indicadores de control como la extorsión (vacunas) y el secuestro (Tolentino *et al.*, 2025). Y con estas lógicas la región ha sufrido la transformación de territorios, principalmente fronterizos en piezas logísticas claves por su posicionamiento geoestratégico (Benavides & Guamán, 2022).

3 ECUADOR COMO HUB LOGÍSTICO

El Ecuador tiene una situación geográfica estratégica, situado en el corazón de América Latina y con acceso directo al Pacífico, por lo cual se ha convertido en un centro logístico fundamental para el para el crimen organizado transnacional, considerando que se encuentra ubicado entre los dos mayores productores de cocaína del mundo (Colombia y Perú), constituyendo para los carteles criminales una verdadera puerta al mundo (Gratteri y Nicaso, 2025) constituyendo un escenario con importancia geoestratégica para organizaciones de alcance mundial lo cual combinado con factores estructurales como: porosidad de las fronteras, economía dolarizada y altos niveles de corrupción, contribuyen a la instauración de regímenes de gobernanza criminal y al incremento de los niveles de violencia, condición que se atribuye en gran medida al crecimiento y consolidación del COT (Donoso, 2025. Manobanda-Chimbo *et al.*, 2025).

Aun cuando hace décadas se consideraba como un país de tránsito del narcotráfico, en la actualidad se ha convertido en un lugar estratégico como centro de acopio, procesamiento y distribución internacional (Benavides & Guamán, 2022), así como prioridad para el desarrollo de rutas que han contribuido al incremento de la violencia, convirtiéndose en un activo criminal por su ubicación geográfica. Además, factores estructurales como la porosidad de las fronteras, la economía dolarizada y los altos niveles

de corrupción permiten que en el país se instauren regímenes de gobernanza criminal (Manobanda-Chimbo *et al.*,

2025. Cabezas-Freire *et al.*, 2025). En enero del 2024, mediante el decreto ejecutivo 111, se declara el “Conflicto Armado Interno” y se identifica a más de 20 grupo del crimen organizado como terroristas y actores beligerantes, ordenando a las Fuerzas Armadas neutralizarlos, al ser considerados como una amenaza terrorista contra los pilares de la soberanía estatal e integridad territorial (Decreto 111, 2024).

La tasa de homicidios de Ecuador en el 2024 fue de 38.8% por cada 100 mil habitantes, clasificándose como uno de los países más violentos en el 2024 (Cavalari *et al.*, 2025) constituyendo las provincias de la costa y parte de la Amazonía clasificadas como las que presentaron tasas extraordinarias (OECD, 2024). Para el 2025 el Observatorio de Crimen Organizado reportó en el primer semestre una tasa de 25.51% de homicidios por cada 100 mil habitantes, con una proyección anual de cerca del 50% al 52% por cada 100 mil habitantes, lo cual representaría el nivel más alto de violencia homicida en la historia del país (OECD, 2025). Sin embargo, también se presentan factores como ingobernabilidad, inestabilidad institucional y el aumento de violencia en el país, lo que obliga a pensar en políticas públicas de mayor impacto desde los gobiernos locales y que confluyen con política nacionales.

4 METODOLOGÍA

La presente investigación es un estudio de enfoque cualitativo, desarrollado como un estudio de caso comparado con carácter descriptivo-analítico. El objetivo fue analizar la relación entre la geopolítica del crimen organizado transnacional y el incremento de la violencia en Ecuador de manera particular en la zona de la frontera norte (Colombia). Este enfoque comparativo permitió analizar las dinámicas del crimen organizado en los territorios fronterizos específicos en Ecuador: Esmeraldas, Carchi y Sucumbíos y los departamentos colombianos de Nariño y Putumayo. Se consideran estas poblaciones en base a los criterios de inclusión- exclusión: ciudades fronterizas, incluidas dentro del corredor estratégico del narcotráfico, proximidad a rutas marítimas y fluviales utilizadas para el tráfico de drogas.

Se delimitó el estudio al período comprendido entre el 2023-2025, en el cual se produjo incremento en la evolución de la violencia en Ecuador, tipificado por las

estadísticas de homicidios. La recolección de la información se basó en datos estadísticos de criminalidad y seguridad de sitios oficiales públicos de la Dirección Nacional de Análisis de la Información (DAI) de la Policía Nacional del Ecuador y del Sistema de Información Estadístico Delincuencial, Contravencional y Operativo (SIEDCO) de la Policía Nacional de Colombia. El análisis comparativo de los datos permitió identificar patrones estructurales del crimen organizado: concentración territorial de la violencia en corredores logísticos del narcotráfico, incremento de la presión operativa estatal sin reducción proporcional de la violencia y configuración de dinámicas transfronterizas del crimen organizado.

5 LIMITACIONES

La principal limitación del estudio radica en la diferencia metodológica en la toma de datos en cada una de las instituciones de registros de delitos en los dos países y la variabilidad de datos estadísticos registrados de manera oficial. Sin embargo, al aplicar una triangulación entre los datos y las fuentes documentales se estableció una aproximación a las dinámicas de la criminalidad.

6 RESULTADOS

Las estadísticas presentadas por la Dirección General de Análisis de la Información (Figura 1), registrados en las ciudades fronterizas: Carchi, Esmeraldas y Sucumbíos durante el período 2023-2025, permiten realizar un proceso de identificación de los patrones territoriales de violencia con asociación a las dinámicas del crimen organizado transnacional. Además, permiten identificar que la violencia representada por los homicidios no tiene un comportamiento homogéneo en el territorio, sino que puede responder a factores geopolíticos que forman parte de corredores logísticos del narcotráfico y la presencia de organizaciones criminales. Los datos permiten establecer que en la provincia de Esmeraldas se registran mayor número de homicidios con relación a las otras provincias objeto de estudio. Los valores anuales evidenciados en la figura 1, posicional a la provincia de Esmeraldas como el mayor foco de violencia en el sector fronterizo.

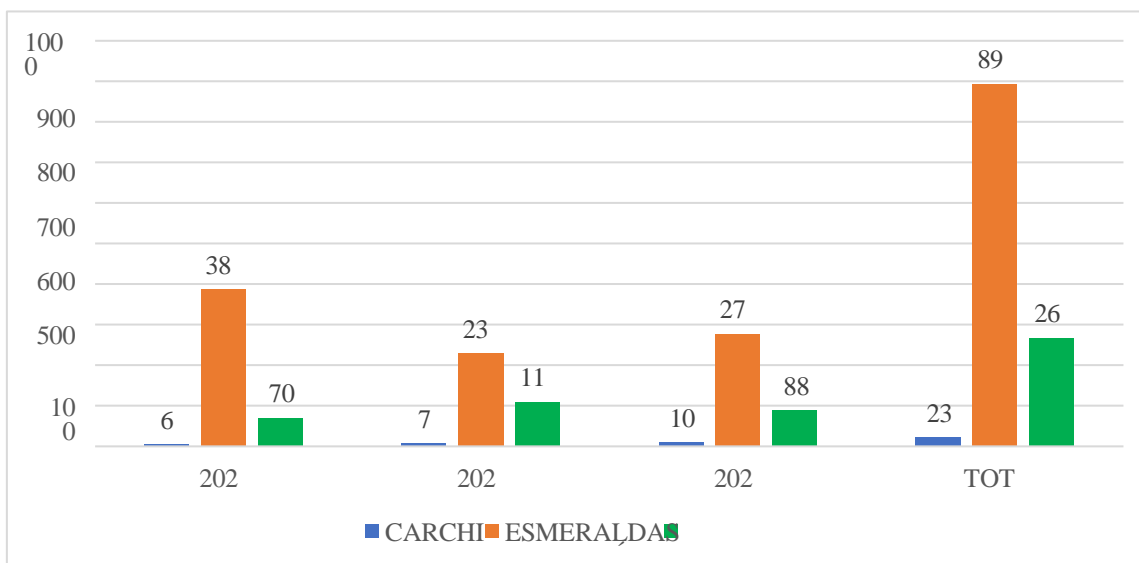
El elevado porcentaje de homicidios podría deberse a la posición estratégica de la provincia en el litoral del Pacífico, convirtiéndose en un nodo logístico fundamental en

las rutas del narcotráfico. Los puertos marítimos, los corredores de transporte y el acceso a rutas marítimas de Centroamérica, Estados Unidos y Europa podrían explicar las disputas territoriales de las organizaciones criminales en este sector. Por otra parte estos índices, permiten establecer que al ser una constante elevada, la violencia no corresponde únicamente a episodios aislados de criminalidad, sino a procesos estructurales de disputa territorial entre grupos criminales que buscan mantener el control de rutas, almacenamiento y salida de cargamentos ilícitos.

En lo referente a la provincia de Sucumbíos los porcentajes de homicidios corresponden a niveles intermedios de violencia. El número de homicidios es fluctuante y podría estar relacionado con su ubicación geopolítica dentro del territorio amazónico fronterizo y limítrofe con el departamento colombiano del Putumayo, zona que se caracteriza por economías ilegales asociadas al narcotráfico, minería ilegal y presencia de grupos irregulares. El incremento de los porcentajes en los años 2023 y 2024, podrían responder a las acciones de presión estatal en otros territorios los cuales producen desplazamientos de las estructuras criminales a otras zonas, determinando la reconfiguración de las dinámicas criminales fronterizas.

Por otra parte, la provincia del Carchi presenta los niveles más bajos de violencia entre las poblaciones analizadas. Lo que puede ser explicado considerando las características geográficas y socioeconómicas del territorio. Esta provincia podría ser considerada como un territorio para tránsito y contención y los niveles criminales no se traducen directamente en elevados niveles de violencia representada por homicidios. Sin embargo, los aumentos de índices en el período analizado, podría deberse a su cercanía con el departamento colombiano de Nariño, territorio de mayor producción de cocaína en Colombia, lo cual la convierte en un territorio de expansión para los procesos de operación del narcotráfico.

Los datos de la figura 1, confirman el incremento de la violencia homicida en las ciudades fronterizas de Ecuador y la posibilidad que estos territorios sean considerados por el crimen organizado transnacional como redes logísticas del narcotráfico. La variación de los indicadores de violencia refuerza la necesidad de analizar el fenómeno desde una perspectiva regional y sistémica

Figura 1*Homicidios en las provincias de Carchi, Esmeraldas y Sucumbíos (Ecuador)*

Fuente: Dirección General de Análisis de la Información (2025)

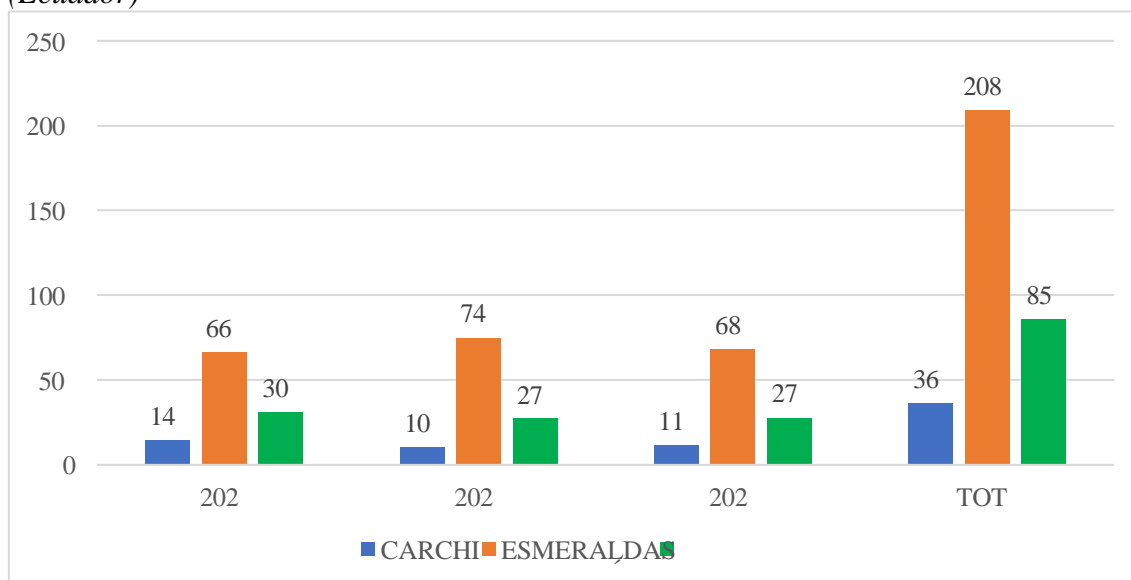
En la figura 2, se muestran los datos presentados por la DGAI, respecto del número de armas de fuego incautadas en el período objeto de análisis, los cuales evidencian los patrones de control de territorio del crimen organizado y la presión operativa que ejerce el Estado. Al respecto la provincia de Esmeraldas ratifica el nivel de violencia con el mayor número de armas incautadas, lo cual confirma su importancia para el crimen organizado transnacional, el elevado nivel de circulación de armamento ilegal y la gran cantidad de actores armados en la provincia. Además, la variabilidad de las cifras que aumentan en el período 2023 y 2024, así como la disminución en el 2025, evidencian una posible adaptación de las organizaciones criminales frente a la intensificación de operativos estatales o la posibilidad de cambios de rutas de tráfico de armas.

Los resultados de la provincia de Sucumbíos, presenta cifras relativamente estables de incautación, que tiene tendencia decreciente en los años 2023 y 2024, con un leve incremento en el 2025, lo cual puede responder a la existencia de una dinámica de control territorial relevante desde la perspectiva estratégica. Adicionalmente, las cifras representan la estabilidad en los niveles de incautación asociado posiblemente a su rol de zona de tránsito, así como a la presencia de economías ilícitas en el sector fronterizo, características propias de los territorios con presencia de grupos armados irregulares y crimen organizado. En lo referente a la provincia del Carchi, se evidencia una menor intensidad de confrontación armada, lo cual se interpreta de los niveles bajos de

incautación de armamento, sin embargo, forma parte del corredor de rutas de tránsito para el narcotráfico.

Figura 2

Armas de fuego aprehendidas en las provincias de Carchi, Esmeraldas y Sucumbíos (Ecuador)



Fuente: Dirección General de Análisis de la Información (2025)

El análisis de los grupos delictivos desarticulados en las Provincias de Carchi, Esmeraldas, Sucumbíos durante el período 2023-2025 permite evidenciar diferentes tipos de dinámicas de criminalidad organizada, presión del estado por medio de sus Fuerzas Armadas y control territorial. En ese sentido, la provincia de Esmeraldas tiene el mayor número total de desarticulaciones, estos resultados evidencian la importancia estratégica que tiene esta provincia para la lógica del narcotráfico. Al ser un puerto marítimo principal del país, también se vuelve un corredor logístico del narcotráfico. Desde un enfoque analítico el número de desarticulaciones no debe entenderse únicamente como mayor criminalidad sino como un indicador de intensidad y focalización de las operaciones de seguridad del estado por medio de la intervención del bloque de seguridad.

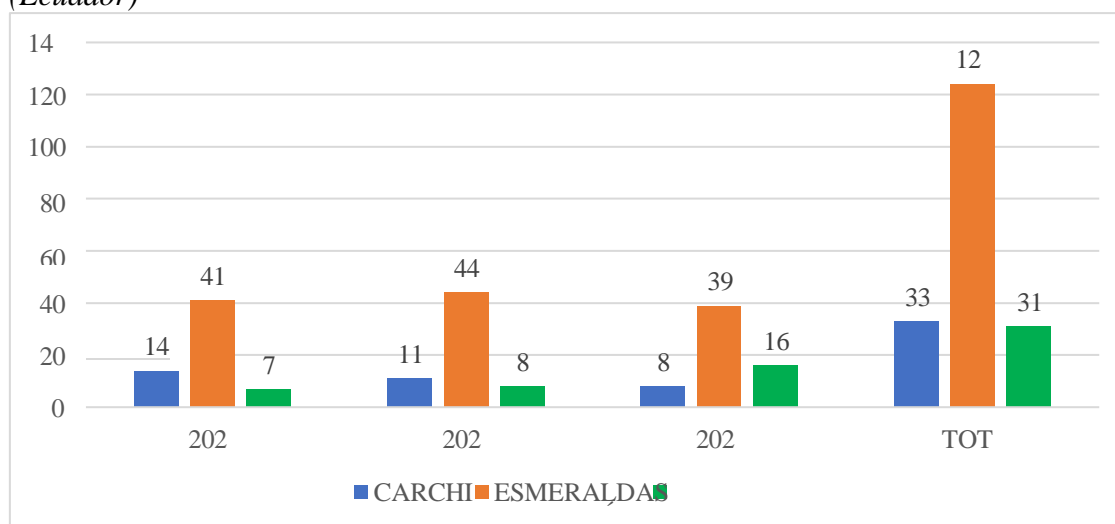
Por su parte la Provincia del Carchi muestra un comportamiento decreciente en la cantidad de grupos desarticulados desde el año 2023 al 2025. Esta dinámica puede entenderse como un resultado de un entorno más contenido y una función de zona de tránsito y contención fronteriza, en donde la presencia y la presión de las operaciones militares han limitado la consolidación de organizaciones delictivas complejas. Sin

embargo, a pesar de las desarticulaciones decrecientes, los índices de violencia no disminuyen y dinámicas criminales regionales no desaparecen. La provincia de Sucumbíos muestra un comportamiento de aumento progresivo en la cantidad de grupos desarticulados, que pasa de (7 desarticulaciones) en el 2023 a (16 desarticulaciones) en el 2025. Este análisis muestra una tendencia de expansión y fragmentación de los grupos delictivos en la frontera norte que limita con el Departamento de Putumayo en Colombia. El aumento de desarticulaciones puede reflejar una mejora en la capacidad de detección e intervención por parte de las Fuerzas Armadas del Ecuador.

En Esmeraldas, se puede analizar un comportamiento alto y persistente con valores cercanos entre el año 2023 y 2025. Este análisis manifiesta la existencia de un ecosistema criminal adaptativo, resiliente, donde la desarticulación de grupos no incide en la reducción de la estructura de la amenaza, sino en el proceso de adaptación recomposición de las organizaciones, este efecto se da una vez que las Fuerzas Armadas finalizan sus operaciones y salen del territorio.

Figura 3

Grupos delictivos desarticulados en las provincias de Carchi, Esmeraldas y Sucumbíos (Ecuador)



Fuente: Dirección General de Análisis de la Información (2025)

En el análisis de los operativos realizados en las provincias del Carchi, Sucumbíos, Esmeraldas durante el período 2023 -2025 se destacan comportamientos diferenciados de intensidad en las operaciones, priorización territorial y respuestas del estado, especialmente en el litoral y en la frontera. Esmeraldas mantiene el mayor volumen total (2928 operativos), superando a Carchi que tiene (2297 operativos) y Sucumbíos (1439

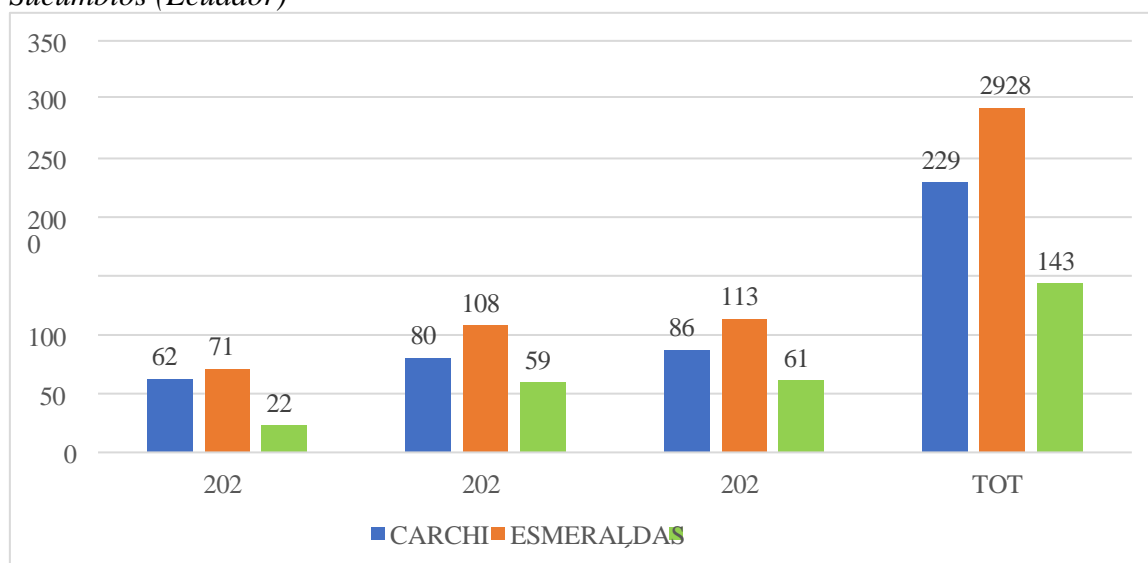
operativos). En este sentido Esmeraldas ha sido considerada como una zona o territorio prioritario de intervención, debido a su intensidad en las operaciones y su importancia en la conectividad portuaria y persistencia de altos niveles de violencia. Desde el enfoque estratégico las continuas operaciones realizadas representan también una mayor asignación de recursos, medios, despliegues sostenidos y focalización de las operaciones.

Los resultados evidencian que las tres provincias han incrementado el número de operativos, lo que indica una respuesta progresiva estatal por medio del uso del instrumento militar y policial. En la provincia del Carchi existe un aumento sostenido de operativos lo cual ha permitido reforzar el control en el territorio fronterizo. El crecimiento de operativos en esta provincia requiere una estrategia orientada a la contención de efectos provenientes de provincias con mayor conflictividad. En la provincia de Sucumbíos se evidencia un incremento significativo e importante, este incremento se puede interpretar como una reacción gubernamental frente a la reconfiguración del crimen organizado en la frontera.

La intensificación de operaciones por parte del estado está orientada a la detección de estructuras delictivas o la expansión en el territorio. En Esmeraldas el comportamiento es relativamente alto, este patrón analiza un escenario de presión operativa constante. De manera transversal, los datos pueden afirmar que el número de operativos se constituye como un indicador de presencia estatal, pero no un indicador en la reducción de violencia. Un mayor número de operativos puede coexistir con altos niveles de violencia, lo que refuerza la necesidad de analizar estos datos de forma integral.

Figura 4

Operativos por parte del Bloque de Seguridad en las provincias de Carchi, Esmeraldas y Sucumbíos (Ecuador)



Fuente: Dirección General de Análisis de la Información (2025)

Por otra parte, el análisis de los indicadores de los departamentos de Nariño y Putumayo en Colombia, evidencian que la evolución de los homicidios en los departamentos de Nariño y Putumayo en el período 2023-2025, reflejan comportamientos persistentes de violencia, cuya relación obedece a dinámicas de control territorial y una reconfiguración de actores armados en zonas estratégicas de la frontera. El departamento de Nariño presenta un volumen superior de homicidios en comparación con el departamento de Putumayo. Las cifras pueden ser interpretadas desde la visión geoestratégica, considerando que el departamento de Nariño, es considerado como parte prioritaria del corredor logístico del narcotráfico, por sus características territoriales de salida al Océano Pacífico y su proximidad con Esmeraldas en Ecuador.

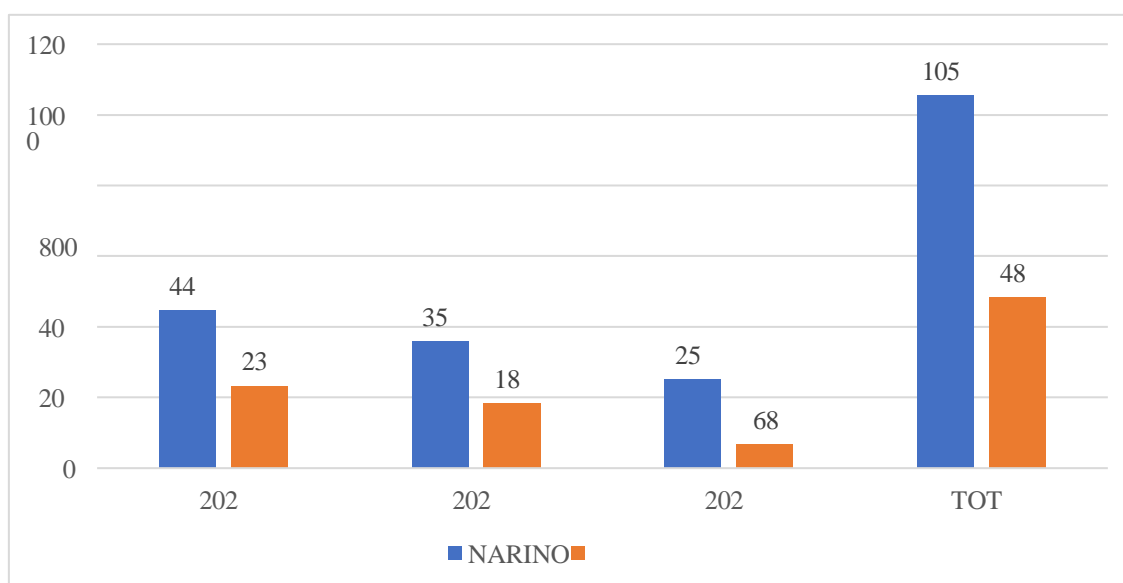
El departamento de Putumayo presenta valores menores, pero exhibe una dinámica de violencia significativa desde el punto de vista estratégico, cuya particularidad es su cercanía con la provincia de Sucumbíos en Ecuador. El departamento muestra un descenso importante entre 2023-2025 pero con disputas territoriales en la frontera amazónica, reflejando un escenario importante de violencia y latente con la frontera en Ecuador, sustancialmente sensible a cambios en la región y efectos derrame de otros departamentos próximos.

En el año 2025 se evidencia una reducción notable de homicidios en los dos departamentos, principalmente en Putumayo. Sin embargo, Desde el punto de vista en

Seguridad y Defensa, esta interpretación de datos debe analizarse de forma detenida, en vista que esta disminución no implica una reducción de la amenaza en ese sector de la frontera que limita con la provincia de Sucumbíos. El descenso de los indicadores podría responder a una organización táctica de actores criminales o desplazamiento de la violencia a otras modalidades delictivas. Al comparar los departamentos de Nariño y Putumayo se puede evidenciar que la violencia responde a lógicas diferenciadas de control territorial: Nariño como nodo central de intensidad criminal y Putumayo como zona de contención y tránsito, con menor volumen, pero con alta vulnerabilidad estratégica. Este estudio refleja la necesidad de establecer estrategias de seguridad integradas y con un enfoque transfronterizo.

Figura 5

Homicidios en los departamentos de Nariño y Putumayo (Colombia)



Fuente: SIEDCO (2025)

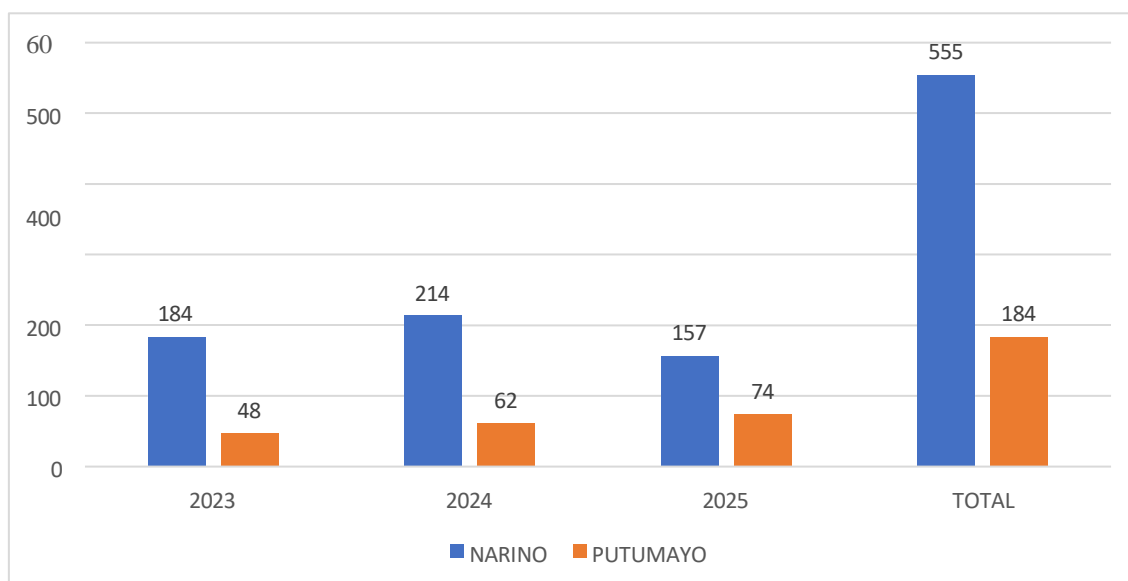
En el caso de los indicadores de extorsiones, se puede evidenciar que Nariño muestra de forma sistemática un mayor número de extorsiones significativamente mayor al departamento de Putumayo durante el período 2023-2025. Esta diferencia puede ser entendida considerando que Nariño se consolida como un territorio de mayor densidad poblacional y económica, en el cual se aplican dinámicas criminales como la extorsión como mecanismos de financiamiento y dominación a la población en territorios estratégicos. Al evidenciarse niveles altos de violencia se puede entender que la extorsión se constituye como una práctica criminal estructural, no solo vista como un fenómeno

episódico.

Se puede observar en Nariño una tendencia ascendente entre el período 2023-2024. Este aumento puede interpretarse como el resultado de una reconfiguración del crimen organizado posterior a los acuerdos de paz en el año 2016, donde la fragmentación de estructuras criminales dio lugar a nuevas formas de criminalidad para acceder a una rentabilidad económica y un control territorial a nivel local. Por otra parte, en el año 2025, se evidencia una reducción en las extorsiones que puede asociarse con la respuesta estatal y desplazamientos hacia otras modalidades delictivas.

En lo referente al departamento de Putumayo, se evidencian índices menores, este patrón sugiere que la extorsión en la frontera amazónica responde a una consolidación de economías ilícitas y lógicas de expansión territorial, que trabaja en forma complementaria al narcotráfico y a otras actividades complementarias. El 2024 emerge como punto de inflexión para el departamento de Nariño con un máximo de extorsiones y un aumento importante en Putumayo. Este comportamiento permite comprender la hipótesis de una reconfiguración regional de las dinámicas del crimen organizado, relacionadas con problemas de dominio en corredores estratégicos, cambios de estructura en los grupos armados y presión del estado por medio de la aplicación del instrumento militar.

La comparación permite evidenciar que la extorsión se constituye en un indicador clave en el control del territorio, donde la provincia de Nariño actúa como un espacio de intensidad extorsiva, mientras la provincia de Putumayo como territorio de expansión amazónica, con un menor volumen, pero con relevancia estratégica. Estas diferencias marcadas, evidencian la necesidad de nuevos enfoques y estrategias, que se orienten no solamente a la represión de los delitos, sino a una interrupción de redes estructurales y económicas.

Figura 6*Extorsiones en los departamentos de Nariño y Putumayo (Colombia)*

Fuente: SIEDCO (2025)

La comparación de datos entre los dos Estados, referente a poblaciones limítrofes, enfocan la realidad de una distribución de violencia no homogénea sino territorialmente selectiva y que se relaciona directamente por la ubicación geopolítica, lo cual potencia las acciones del crimen organizado transnacional. Esmeraldas y Nariño son territorios con mayor valor logístico para el narcotráfico y presentan mayores índices de violencia. Además, se puede identificar que tanto Esmeraldas como Nariño, que son territorios costeros del Pacífico, se han transformado en nodos de alta intensidad criminal, mientras que los territorios amazónicos de Sucumbíos y Putumayo son considerados como zona de tránsito y expansión o adaptación criminal.

Por otra parte, aun cuando los estados han generado mayor atención táctica y operativa generando procesos de desarticulaciones de bandas con resultados efectivos, lo cual reafirma la presencia institucional, sin embargo, todavía la violencia coexiste con índices elevados. De igual manera, incluso la caída de indicadores en 2025, no determinan la desaparición de la violencia, sino que constituye un referente que puede ser interpretado como un reacomodo táctico de las organizaciones criminales. Estas condiciones reflejan que aun cuando la presencia del Estado ejerce una presión operativa no necesariamente reduce de forma estructural la violencia, sobre todo debido a la capacidad adaptativa y flexible de las organizaciones criminales que se fortalecen en un espacio transfronterizo

en el que se desarrollan disputas por el control territorial y que está marcado por economías ilícitas.

El ecosistema criminal transnacional común que comparten Ecuador y Colombia, permite una comparación sustantiva pero metodológicamente asimétrica considerando que, dentro de esta lógica criminal, Ecuador aporta homicidios, armas, desarticulaciones y operativos mientras que Colombia genera homicidios y extorsiones, lo cual permite comparar cifras, funciones territoriales y lógicas criminales. Además, que se evidencia el derrame de violencia en los territorios de Carchi y Sucumbíos por los cambios que se realizan en Nariño y Putumayo, y por otra parte, la dinámica del Pacífico establece una conexión directa entre las poblaciones de Esmeraldas y Nariño.

Tabla 1

Comparación ecosistema criminal Ecuador-Colombia

Dimensión de Análisis	Ecuador	Colombia	Comparativa
Posición geopolítica	Transformación en Hug Logístico por ubicación geopolítica: puertos, rutas marítimas y ubicación estratégica entre Colombia y Perú	Nariño: corredor logístico son salida al Pacífico. Putumayo: Acceso de conexión a la Amazonía, proximidad con Sucumbíos	La ubicación de los dos países constituye un activo criminal. La violencia encuentra su explicación desde la posición geoestratégica
Patrón general de violencia	Violencia no homogénea en las tres provincias analizadas. Altos indicadores de homicidios y decomiso de armamento	Putumayo es un departamento de sensibilidad estratégica. Nariño presenta altos indicadores de homicidios	Se distinguen dos tipos de distribución de violencia: Nodos principales: mayor intensidad. Nodos de tránsito: alta vulnerabilidad, indicadores menores de violencia
Territorio crítico	Esmeraldas: nodo geoestratégico	Nariño: nodo central de intensidad criminal	Las dos poblaciones constituyen epicentros espejos del corredor criminal
Territorio de expansión	Sucumbíos: violencia intermedia, vínculo con economías ilegales amazónicas y desplazamiento criminal	Putumayo: alta relevancia estratégica, sensible al efecto derrame	Sucumbíos y Putumayo constituyen espacios de expansión
Territorio de tránsito	Carchi: zona de tránsito y contención	Sin equivalencia	Carchi es un territorio clave dentro del corredor ilícito
Relación Estado /violencia	Atención estatal permanente, pero presenta una relación inversamente proporcional con los	La disminución de indicadores de homicidios en el 2025, puede ser considerado como un	Los casos analizados evidencian que el Estado logra presión táctica, pero esto no

	indicadores de violencia que no disminuyen.	desplazamiento de la violencia por reacomodo táctico	garantiza el control estratégico sostenido
Implicancias para política pública	A la ejecución de operativos, es necesario: control presupuestario, inteligencia interagencial, reducción de corrupción, presencia estatal contenida	Requerimiento de respuestas diferenciadas: Nariño (interrupción de economías criminales). Putumayo (contención de expansión, vigilancia fronteriza amazónica)	Requerimiento de una política regional, multinivel y asimétrica acorde al contexto regional y nacional

7 DISCUSIÓN

La comparación entre Ecuador y Colombia, permiten determinar que las estructuras delictivas tradicionales del crimen organizado transnacional (COT), se han transformado en configuraciones geopolíticas complejas, reguladas por economías ilícitas y que para entenderlo los nuevos enfoques lo regulan desde el fenómeno geopolítico que reconfigura la visión del territorio y modifica la visión de las relaciones de poder más allá del estado. Por lo cual, el análisis refleja que los dos principales nodos de alta intensidad criminal en la frontera son Esmeraldas y Nariño, lo cual ratifica lo propuesto por Rivera y Bravo (2020), que consideran que el narcotráfico en América Latina se origina desde nodos estratégicos interdependientes que forman parte de una economía global fragmentada. Sin embargo, se evidencia que los estudios previos se cimentaban en el análisis de la producción de droga y esta investigación analiza la violencia y su desplazamiento hacia territorios logísticos de exportación, lo cual evidencia que la geopolítica del narcotráfico ya no está determinada únicamente por la producción sino también por la conectividad de los territorios. Ratificando que Esmeraldas y Nariño son fundamentales y tienen alto valor como corredores logísticos dentro de las cadenas globales del narcotráfico.

Desde el enfoque de análisis de la gobernanza criminal, los resultados evidencian el contraste de dos modelos. Colombia, especialmente Nariño, con la práctica de la extorsión confirma las afirmaciones de Arias (2017) que sostiene que la vida económica y social de las poblaciones fronterizas son regulados por los grupos armados que no se limitan únicamente a ejercer violencia, sino que emiten ordenes criminales. Por otra parte, en Esmeraldas las disputas de organizaciones criminales por el control del territorio y de los mercados ilícitos confirman la tesis de Lessing (2017) sobre “violencia

competitiva”. La comparación evidencia que Ecuador se encuentra en una fase de transición a una gobernanza criminal de organización más compleja, lo que constituye una brecha analítica con poca exploración en la literatura comparada.

Uno de los aspectos importantes del estudio, es que analiza la efectividad de la presión operativa estatal sobre la reducción de los indicadores de violencia. Estos hallazgos se encuentran en concordancia con lo mencionado por Escobar (2024), sobre todo en el análisis que evidencia que el incremento de operativos, incautaciones y desarticulaciones no producen una disminución proporcional de los homicidios. Pero además este estudio evidencia que esta aparente ineficacia en los resultados corresponde a factores estructurales como la capacidad adaptativa y la flexibilidad del crimen organizado transnacional en la frontera. Y permite entender que las redes criminales operan como sistemas complejos adaptativos con la capacidad de reconfigurar sus rutas, estructura y estrategias frente a la presión estatal.

Desde la geoestrategia, el análisis comparativo y establecimiento de una diferenciación en los territorios, clasificándolos en zonas de alta intensidad de criminalidad (Esmeraldas y Nariño) y la zona de transición y expansión (Sucumbíos, Putumayo y Carchi), establecen una tipología territorial del COT, que es una contribución de esta investigación. Esta clasificación permite analizar y considerar a los territorios desde el papel protagónico para entender las lógicas de violencia diferentes en cada territorio, incluso dentro del mismo corredor criminal. Y, además, es importante la identificación de los territorios con salida al Pacífico como nodos de acumulación y exportación. mientras que los territorios amazónicos como espacios de tránsito, movilidad, adaptación y diversificación criminal.

Por otra parte, en lo referente al ámbito de políticas públicas, este análisis contribuye a fundamentar la seguridad multidimensional y a repensar las acciones para combatir el crimen organizado transnacional desde un enfoque combinado de inteligencia estratégica, control de nodos logísticos, intervención de economías ilícitas y fortalecimiento institucional. Para el Ecuador implicaría priorizar el control portuario y supervisar la trazabilidad financiera, y, para Colombia la aplicación de una estrategia orientada a la desregularización de la gobernanza criminal existente en Nariño y que detenga la expansión en Putumayo. En lo regional permite establecer la necesidad de generar mecanismos de cooperación interagencial y transfronteriza que trasciendan la

cooperación operativa y que se enfoquen hacia la gestión conjunta del territorio fronterizo como espacios geopolíticamente compartidos.

8 CONCLUSIONES

Los hallazgos de la investigación permiten establecer que en la frontera Ecuador-Colombia, el crimen organizado transnacional ha alcanzado un nivel elevado de sofisticación geopolítica que modifica la visión tradicional de seguridad, modificando en el enfoque del Estado al territorio como centro de acumulación ilícita. Además, reafirma la tesis de que los niveles de violencia no son homogéneos, sino que varían acorde a la posición geoestratégica de los territorios y a la importancia que le otorgan las redes criminales, como en el caso de Esmeraldas y Nariño, nodos estratégicos y de nivel crítico en intensidad criminal, mientras que Sucumbíos, Putumayo y Carchi se configuran como nodos de transición y expansión criminal.

Además, permite establecer que el Ecuador se ha constituido en un hub logístico estratégico dejando de tener solo un rol de tránsito, por ello el fenómeno criminal se ha reconfigurado en el país. Lo que ha generado el incremento en los niveles de violencia por la pugna de organizaciones criminales por el territorio, el control de rutas, puertos y corredores. En el caso de Colombia, se establece la evidencia de mayor consolidación de esquemas de gobernanza criminal orientados particularmente a la extorsión en el caso de Nariño, mecanismo que regula el control del territorio, permitiendo establecer los distintos de maduración del crimen organizado en los dos países.

Uno de los aportes centrales del estudio se enfoca en demostrar que la intensificación de la presión operativa y táctica no regula necesariamente los niveles de violencia. Además, establece que los datos evidencian incremento significativo de operativos, incautaciones y desarticulaciones por parte de los estados para controlar la violencia sin embargo resultan limitados ante organizaciones criminales con alto nivel de adaptación y capacidad de reconfiguración territorial con acciones de movilización de sus operaciones a territorios con menor control estatal. Por ello se requiere evolucionar de estrategias reactivas a estrategias integrales.

En términos de política pública el estudio permite evidenciar la necesidad de combinar las acciones operativas con estrategias de seguridad complementarias en los dos países. La fusión de una dimensión coercitiva a la búsqueda de estructuras

económicas y logísticas que fortalezcan: el control de puertos, rutas fluviales y corredores fronterizos, desarrollar sistemas avanzados de inteligencia financiera, reducción de la corrupción institucional y la generación de sistemas de cooperación transfronteriza. El crimen organizado transnacional no puede ser enfrentado con estrategias fragmentadas que incluyen solo procesos de represión sino fundamentalmente con estrategias orientadas a la reducción transnacional, adaptativas y económica del crimen organizado.

REFERENCIAS

- Arias, E. D. (2017). *Criminal enterprises and governance in Latin America and the Caribbean*. Cambridge University Press
- Albergaria, F., & Ortiz Celis, P. A. (2024). *La geopolítica del crimen organizado en el orden mundial 2.0: un estudio de caso*. Sello Editorial ESDEG. <https://doi.org/10.25062/9786287602809.10>
- Benavides Orellana, M. B., & Guamán Ruiz, M. S. (2022). Seguridad y crimen transnacional: La geopolítica del narcotráfico como amenaza a la seguridad. Caso: Los carteles mexicanos en Ecuador y la vulnerabilidad del sistema de seguridad nacional durante el periodo 2017-2021 [Tesis de Licenciatura]. Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Bonilla Alguera, G. S. (2020). Review of Criminal enterprises and governance in Latin America and the Caribbean, by Enrique Desmond Arias. *Gestión y Política Pública, volumen XXIX, número 1, 1er semestre de 2020, pp 262-266*.
- Cabezas-Freire, C. R., Cando Guashpa, M. H., Acosta Reyes, C. D., & López Guevara, C. C. (2025). El desafío existencial del Estado ecuatoriano: Fragmentación criminal, narcotráfico y la patología de la cooptación institucional. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(6). https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i6.21111
- Carbajal-Glass, F. (2023). Riesgo político, seguridad y geopolítica: América Latina y la competencia estratégica Estados Unidos-China. *URVIO, Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad*, (36), 104-118. <https://doi.org/10.17141/urvio.36.2023.5852>.
- Carvajal Salazar, R., Maldonado Pillajo, D. (2023). Nuevas guerras y transformación del crimen organizado transnacional al crimen desordenado, fragmentado y volátil en Ecuador. *Revista de Investigación en Seguridad Ciudadana y Orden Público*, p. 71-80,
- Cavalari, M., Manjarrés, J. & Newton, C. (2025). InSight Crime's 2024 Homicide Round-Up. 29.
- Corcuera Portugal, J. R., & Quevedo Gallardo, C. Y. (2024). El nuevo sujeto internacional: el crimen organizado transnacional como la principal amenaza a la seguridad internacional. En *Libro de Actas del I Congreso Peruano de Derecho Internacional* (pp. 144-160). Universidad de Lima.

- Donoso Moreno, Claudia. (2025). Geopolítica crimen organizado y reforma del sector de Seguridad en Ecuador. *Revista Pensamiento Estratégico - ADEMIC*, v. 5, n. 1, p. 65-77.
- Escobar Jiménez, C. (2024). Estructuras internacionales del narcotráfico y factores socioeconómicos de la violencia en Ecuador. *Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad*, v. 39, p. 8-28.
- Gratteri, N. y Nicasso, A. (2025). *Cartelli di sangue: Le rotte del Narcotraffico e le crisi che lo alimentano*. Mondadori Libri. Manobanda-Chimbo, H. A., Moposita-Santillán, W. S., & Arellano-Arellano, C. P. (2025). La política penal ecuatoriana ante el crimen organizado transnacional: Gobernanza criminal y desafíos estructurales de la seguridad global. *Código Científico Revista de Investigación*, 6(2), 185–206.
- Malamud, C., & Núñez Castellano, R. (2024). *América Latina, crimen organizado e inseguridad ciudadana*. Real Instituto Elcano. ARI 154/2024
- Piedrahita-Bustamante, P., Sansó-Rubert Pascual, D., & González-Parias, C. (2025). La geopolítica del crimen organizado transnacional: un análisis desde los estudios globales 1990-2015. *Ciencia Nueva. Revista de Historia y Política*, 9(1), 222-243. <https://doi.org/10.22517/25392662.25674>
- Lessing, B. (2017). *Making peace in drug wars: Crackdowns and cartels in Latin America*. Cambridge University Press
- Observatorio Ecuatoriano de Crimen Organizado (2024). Boletín Semestral sobre Homicidios intencionales en Ecuador. Análisis Estadístico primer semestre 2025. Fundación Panamericana para el desarrollo. https://oeco.pdf.org/boletin-anual-de-homicidios-intencionales-en-ecuador-2024/?utm_source=chatgpt.com
- Observatorio Ecuatoriano de Crimen Organizado (2025). Boletín Anual de Homicidios intencionales en Ecuador. Análisis Estadístico 2024. Fundación Panamericana para el desarrollo. <https://oeco.pdf.org/boletin-semestral-de-homicidios-intencionales-en-ecuador-semestre-2025/>
- Rivera, R. y Bravo Grijalva, C. (2020). Crimen organizado y cadenas de valor: el ascenso estratégico del Ecuador en la economía del narcotráfico. *Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad*, p. 8-29.
- Rivera Rhon, R. (2025). *La economía política de la cocaína: mercados asimétricos y gobernanzas criminales entre Ecuador, Colombia y Europa* [Tesis doctoral, Universidad de Salamanca]. <https://gredos.usal.es/handle/10366/152345>
- Rosero, H. & Pozo, V. (2025). Caracterización del narcotráfico fluvial en la cuenca amazónica: rutas, modalidades y actores en la conexión hacia Europa. *Revista de Ciencias de Seguridad y Defensa*, X(1), 32-41. <http://dx.doi.org/10.24133/RCS.D.VOL10.N05.2025.02>

Tolentino Ramos, M. O., Pérez Santana, X. G., Cobilt Cruz, E. C., & Buenrostro García, A. (2025). Gobernanza criminal en América Latina. Una revisión de la literatura. *Jóvenes en la Ciencia, XXX Verano de la Ciencia*. Universidad de Guanajuato.

Vargas Gutiérrez, U. (2025). A fuego cruzado: Crimen organizado y violencia homicida en América Latina y el Caribe. *Análisis Plural*, (9). <https://doi.org/10.31391/rvf3yy20>.

Visceglie, G. A. (2023). *Geopolítica del crimen organizado transnacional en las zonas fronterizas en Latinoamérica*. XVI Congreso Nacional de Ciencia Política SAAP.

Contribución de los autores

Todos los autores contribuyeron por igual al desarrollo de este artículo.

Disponibilidad de datos

Todos los conjuntos de datos relevantes para los resultados de este estudio están disponibles en su totalidad en el artículo.

Cómo citar este artículo (APA)

Heredia-Gálvez, S. A., Parra-Molina, C. P., & Martínez-Vélez, F. A. NODOS GEOESTRATÉGICOS Y TERRITORIOS DE TRÁNSITO: ANÁLISIS COMPARADO EN LA FRONTERA ECUADOR-COLOMBIA. *Veredas Do Direito*, e235597. <https://doi.org/10.18623/rvd.v23.5597>